La guerra de la antigua generación

La evolución —no revolución— de la forma en que Rusia libra la guerra

Mayor Nick Sinclair, Ejército de EUA

La luna de miel de la pos Guerra Fría con Rusia se terminó. La captura de Crimea por parte de Rusia y el siguiente conflicto para anexar la región de Dombás ponen en peligro la legitimidad de la alianza de la OTAN. Los aliados estadounidenses en la OTAN del flanco oriental prevén que la misma agresión ocurrirá en sus propios países, y al haber padecido del protectorado de Moscú por más de medio siglo, estas naciones prefieren la libertad al vasallaje.

Por lo tanto, los militares estadounidenses tienen que ponerse al tanto de la nueva forma en que los rusos libran la guerra. En el *U.S. Army Operating Concept* [Concepto Operacional del Ejército de EUA] se define a Rusia como un «poder rival» y un «precursor de conflictos futuros»[1]. Además, la estrategia de seguridad nacional habla de que Estados Unidos encabece la iniciativa para «contrarrestar la agresión rusa»[2].

La forma rusa de librar la guerra

Un elemento del resurgimiento ruso que cautiva a los círculos de defensa occidentales es el surgimiento de la *Guerra de la Nueva Generación* (NGW, por sus siglas en inglés). Sin embargo, las pruebas sugieren que las acciones rusas no son para nada nuevas, sino totalmente coherentes con los precedentes históricos. Rusia ha adaptado sus métodos tradicionales —no creado otros completamente nuevos— basados en cambios políticos, económicos, informativos y tecnológicos en el ambiente operacional[3]. Al analizar los fines, modos y medios de la NGW, sale a relucir la coherencia histórica con las metodologías rusas de guerra junto a las adaptaciones basadas en el ambiente operacional actual.

Los fines estratégicos

En abril de 2014, Janis Berzins escribió un documento bien acogido para la Academia de Defensa Nacional de Letonia en donde define la NGW rusa. En su documento, Berzins alega que un aspecto de la

(Foto cortesía de Wikimedia Commons)

Puente vivo: Óleo sobre lienzo de una escena de la guerra ruso-persa (1892), por Franz Roubaud. En esta pintura se ilustra un episodio cerca del río Askerna donde los rusos consiguieron repeler los ataques de un ejército persa mayor durante dos semanas. Hicieron un «puente vivo» de manera que los cañones pudieran pasar sobres sus cuerpos.

estrategia militar rusa es el «unilateralismo doctrinal, o la idea de que el uso eficaz de la fuerza resulta en legitimidad»[4]. El deseo de seguridad de los rusos se manifiesta mediante la expansión de sus fronteras en áreas donde perciben amenazas, o inestabilidad. Unos cuantos destacados expertos rusos señalan que la mentalidad rusa es: «La mejor defensa es una buena ofensiva». George Kennan, jefe adjunto de misión para la Unión de la las Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1947 y autor del libro titulado Sources of Soviet Conduct, señala que los sentimientos de inseguridad e inferioridad rusos son los culpables de sus inclinaciones expansionistas[5]. Por otra parte, Timothy Thomas, un ex oficial de área extranjera del Ejército de EUA para la Unión Soviética y analista de mayor antigüedad en la oficina de Estudios Militares Extranjeros en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas, escribe cómo después de años de depresión, Rusia está ansiosa por reafirmarse en el mundo geopolítico[6].

Los fines estratégicos rusos parecen incluir lograr la seguridad mediante el dominio del orden internacional. En la política expansionista rusa «Russian Military Concept: 2010» se establece que la disuasión y prevención de conflictos yace en la capacidad de Rusia «para expandir el círculo de estados asociados y desarrollar una cooperación conjunta, «y que la incorporación física de territorios vecinos en la misma Federación Rusa (V.gr., Chechenia), o estados vasallos (V. gr., Osetia del

Sur, Abjasia y Dombás) es el mejor camino para la seguridad[7]. El secretario de estado John Kerry, sospechoso de la intervención rusa de 2014 en Ucrania, señaló lo siguiente: «Sencillamente, en el siglo XXI, uno no se comporta como si estuviera viviendo en el siglo XIX, invadiendo a otro país, o inventando pretextos para invadirlo»[8]. Desgraciadamente, el comportamiento de Rusia desde el siglo IX hasta el presente sigue siendo bastante coherente y previsible a pesar de las protestas bien intencionadas de Kerry y de personas con ideas similares.

La coherencia estratégica

La expansión continua es coherente con la historia de Rusia. En el año 862 d. C., la región de Nóvgorod, progenitora de la Federación Rusa, era aproximadamente del tamaño del estado de Texas. Después de casi 1 200 años, ahora Rusia es 24 veces más grande que las fronteras originales de Nóvgorod.

Las invasiones catastróficas hicieron que los gobernantes rusos se obsesionaran con la necesidad de establecer una profundidad estratégica. Entre estas invasiones se encuentran, a saber: las conquistas de los mongoles en el siglo XIII, la invasión de los suecos en el siglo XVI y la invasión nazi en el siglo XX. El complejo de persecución pública ruso ignora el hecho de que tanto antes como después de esas invasiones, Rusia, rutinariamente, invadió países vecinos más débiles e incorporó sus territorios al Estado ruso.

La diplomacia hábil no expandió las fronteras rusas, sino más bien una campaña incesante de conquista y sometimiento por parte de los gobernantes rusos. Las dinastías Rurik y Romanov, así como la Unión Soviética, expandieron continuamente las fronteras del país. La mentalidad psicológica nacional profundamente arraigada que depende de la conquista como un medio de autodefensa, que se deriva de una historia turbulenta y agresiva, ayuda a explicar la política extranjera rusa de hoy en día.

Las adaptaciones estratégicas

Históricamente hablando, Rusia justificó la expansión de sus fronteras a costa de sus países vecinos como un medio para buscar seguridad. Sin embargo, las pretensiones actuales de porqué lo están haciendo son nuevas. Las razones de la expansión territorial de Rusia ahora tienen menos que ver con garantizar la profundidad estratégica y más con asegurar a las personas de etnia rusa que radican fuera de sus fronteras[9]. En su libro titulado *A History of the Baltic States*, Andrés Kasecamp explica cómo la Unión Soviética alteró áreas étnicamente homogéneas al forzar la reubicación de grandes grupos de personas[10]. Kasecamp escribe lo siguiente:

> El cambio más dramático para Letonia y Estonia durante la época soviética fue demográfico. Ambas repúblicas vieron [un] influjo masivo proveniente del este durante los años de la posguerra. Si bien Estonia contaba con una población 90 por ciento étnicamente estonia cuando acabo la guerra, ya para 1989 el porcentaje de estonios en la población había decrecido a 62 por ciento. Durante el mismo periodo, el porcentaje de etnia letona en Letonia se redujo de tres cuartos de la población a apenas la mitad[11].

Por accidente o diseño, la etnia rusa colonizó lugares clave dentro de países vecinos que le proporcionaban acceso estratégico a Rusia, especialmente, puertos y áreas aledañas a las fronteras rusas. Sin embargo, en 1991, la Unión Soviética se desplomó. Posteriormente, surgieron los egoísmos nacionales y el imperio soviético se disolvió en varias naciones, dejando a varios grupos étnicos viviendo como minorías en ex países soviéticos fuera de la recién formada Federación Rusa.

La existencia de la población rusa fuera de sus fronteras actuales ha recientemente proporcionado la excusa para confiscar terrenos de los ex estados soviéticos de Georgia y Ucrania. En la Figura 1 se muestran las regiones con la mayor concentración de ciudadanos rusos, etnia rusa y rusos parlantes nativos fuera de la frontera de la Federación Rusa. En 2005, Vladimir Putin dijo que el colapso de la Unión Soviética era «la peor catástrofe geopolítica del siglo», y que «decenas de millones de ciudadanos y compatriotas [de origen ruso se encontraron más allá de los límites del territorio ruso»[12]. Después del conflicto con Georgia en 2008, el presidente ruso Dmitry Medvedev dijo a la prensa lo siguiente: «Nuestra incuestionable prioridad es proteger la vida y dignidad de nuestros ciudadanos dondequiera que estén. Con esto en mente, procederemos también en la búsqueda de nuestra política exterior. Además, protegeremos los intereses de nuestras comunidades empresariales en el extranjero. Y,

(Foto cortesía de Musa Sadulayev, Prensa Asociada)

Una columna de vehículos blindados rusos se desplaza hacia la capital de Osetia del Sur, Tskhinvali, agosto de 2008. Osetia del Sur cuenta con una gran población rusa y en 1990 declaró su independencia de Georgia. Las fuerzas rusas invadieron Osetia del Sur en apoyo a los pro separatistas rusos luego de que las fuerzas georgianas intentaran volver a ganar el control del territorio.

debería quedarle claro a todo el mundo que si alguien hace incursiones hostiles, tendrá una respuesta»[13].

A raíz de la captura de partes de Georgia en 2008 y del distrito de Crimea, Ucrania en 2014, estos pronunciamientos tienen preocupados a los países vecinos que tienen una considerable minoría rusa. Inquietantemente, Rusia parece intentar inmiscuirse en los estados aledaños como Medvedev dijo, «Rusia, así como otros países en el mundo, tiene regiones de intereses privilegiados»[14]. Berzins observa que Rusia aprendió de las operaciones de mantenimiento de la paz lideradas por el Occidente en los Balcanes. Cínicamente, los líderes rusos usarán las normas internacionales de autodeterminación y una responsabilidad afirmada de proteger a los rusos étnicos como una excusa para violar la soberanía nacional de sus países vecinos.

Los modos operacionales

Según Berzins, la NGW rusa prefiere un planteamiento indirecto de influencia en lugar de una influencia directa de confrontación física. «La NGW va de atacar los recursos físicos de un enemigo a la guerra psicológica para hacer decaer la moral interna»[15]. Berzins demostró el éxito del planteamiento indirecto ruso en el distrito Crimea, afirmando que «en solo tres semanas y sin dispararse un solo tiro, el estado de ánimo de los militares ucranianos se desplomó y todas sus 190 bases se rindieron»[16]. Como señala Glenn Curtis en su documento de 1989 titulado *An overview of Psychological Operations* bajar la moral del adversario no es nada nuevo para los militares rusos. El objetivo principal de las operaciones psicológicas es coherente con lo siguiente: «Si la actitud de un oponente puede ser influenciada favorablemente, su resistencia física disminuirá»[17]. Declaró que las operaciones psicológicas soviéticas «no fueron inventadas por los bolcheviques en 1917; fueron usadas esporádicamente durante siglos por los zares rusos en las relaciones internas y externas»[18].

Si bien las operaciones psicológicas ocupan un lugar consagrado en la tradición militar rusa, el papel

Figura 1. Los lazos con Rusia

principal que juega contra el Occidente recibió un énfasis especial durante la Guerra Fría. Fueron usadas por Moscú para influenciar las actividades en las políticas internas del Occidente y moldear los resultados en el Tercer Mundo. La desinformación, las medidas enérgicas (influenciar a un oponente a través de terceros aparentemente no relacionados) y la propaganda representaron las líneas del frente entre el Oriente y el Occidente. En algunos ejemplos se encuentran las falsificaciones del KGB de documentos «oficiales» del gobierno de EUA autorizando el asesinato y derrocamiento de gobiernos así como el uso por parte del KGB del Consejo Mundial de la Paz para solicitar al gobierno de EUA hacer el desarme nuclear de manera que beneficiara a la Unión Soviética[19]. Si bien Rusia perdió la Guerra Fría, no abandonó el planteamiento indirecto de las operaciones psicológicas.

La coherencia operacional

Los modos operacionales del ejército ruso para lograr sus fines estratégicos incorporan operaciones profundas clásicas. Los intelectuales soviéticos inventaron la teoría de las operaciones profundas como una respuesta a las dinámicas en el campo de batalla a principios del siglo XX. Los teóricos soviéticos de las operaciones profundas como Svechin, Triandafillov e Isserson, encontraron la solución al problema de la defensa escalonada usada durante la Primera Guerra Mundial con una ofensiva que derrotó al enemigo en toda su profundidad: la operación profunda[20].

Las operaciones profundas fueron de un foco material a atacar la moral de la fuerza contraria. En su libro titulado *Strategy* de 1927, el teórico de las operaciones profundas, Aleksandr Svechin, escribió lo siguiente: «La guerra no solo se libra en un frente armado; también se libra en frentes de clase y económico». Continúa diciendo que el uso de agitadores políticos y de la propaganda dentro de un país opositor son iniciativas esenciales para una operación militar y deben ser coordinadas[21]. La moral es un factor esencial para cualquier fuerza de combate. Clausewitz se dio cuenta del papel importante que desempeña la moral en el fenómeno de guerra, tanto así que lo hace uno de los lados de la paradójica trinidad (razón, pasión y oportunidad[22].

La moral del adversario se convirtió en el blanco decisivo para las operaciones militares soviéticas exitosas. La Unión Soviética era legendaria por atacar la cohesión moral de sus enemigos, creando división y duda entre sus adversarios con la esperanza de debilitar el espíritu combativo. B.H. Liddell Hart observó esto en el libro *Strategy*, al discutir el combate profundo final de Lenin, el planteamiento indirecto que ataca la moral occidental. Dijo que «la estrategia más sólida en toda campaña es posponer la batalla y la táctica más válida

es atrasar el ataque hasta que el trastocamiento de la moral del enemigo haga práctico el ataque decisivo»[23].

Las adaptaciones operacionales

Rusia sigue usando las operaciones profundas para lograr extender sus fronteras, sin embargo, también ha hecho grandes mejoras en cuanto a atacar la moral de sus adversarios y los Estados neutrales. Las operaciones profundas rusas permitieron lograr sus ambiciones territoriales al arrancar pedazos de Georgia y de Ucrania con la excusa de que estaba protegiendo a su población de origen ruso en el extranjero y fomentando la autodeterminación nacional. Cuando Rusia ocupó Crimea, el Ejército ucraniano capituló luego de una campaña de información bien planeada y ejecutada[24].

Rusia perfeccionó su uso de la guerra de información mediante el *control reflexivo*. En *Recasting the Red Star*, Timothy Thomas define el control reflexivo como «un medio de transmitir información a un socio, o a un enemigo preparada especialmente para que se incline a tomar voluntariamente la decisión deseada por el iniciador de la acción»[25]. El control reflexivo ruso también pareció funcionar con éxito en los socios de Ucrania de la OTAN. Los integrantes de la OTAN estuvieron renuentes a intervenir en el conflicto, aislando, en efecto, a Ucrania de la comunidad internacional[26].

Rusia usa el control reflexivo para poner a sus vecinos en un dilema. O los países permiten a ciudadanos rusos dentro de sus fronteras y lidian con posibles movimientos separatistas, o esos países aíslan a sus poblaciones rusas y le dan a Rusia la excusa para invadirlos. En su libro, *A little War that Shook the World: Georgia, Rusia and the Future of the West*, Ronald Asmus explica lo que sucedió en Georgia en 2008[27]. Asmus acusa a Rusia de permitir que los separatistas de Osetia del Sur atacaran las ciudades de Georgia desde las áreas controladas por los rusos. Luego de una escalada sostenida, Georgia respondió con su propio ataque militar matando, en el proceso, a 50 agentes de mantenimiento de la paz rusos. La respuesta rusa fue arrolladora, aplastaron al ejército georgiano y adquirieron dos nuevos estados vasallos (Osetia del Sur y Abjasia) a costa de la soberanía georgiana. Sin embargo, según Asmus, la fuerza de contraataque rusa cruzó a Osetia del Sur desde Rusia días antes de que el ataque georgiano siquiera empezara. La guerra de información rusa elaboró un cuento sobre una fuerza militar georgiana agresiva que atacó a las tropas rusas, lo que no le dejó a Rusia otra opción que contraatacar. Este ejemplo clásico de control reflexivo le permitió a Rusia ganar territorialmente a costa de Georgia. Rusia también ganó la guerra de información. Las agencias de noticias europeas y los organismos internacionales culparon a Georgia por la guerra[28].

Los medios tácticos

Berzins destaca dos evoluciones en los medios tácticos rusos. La primera es el uso de una fuerza híbrida; el «uso de civiles armados (cuatro civiles contra un militar)»[29]. En la Circular de Entrenamiento del Ejército de EUA 7-100 titulada *The Hybrid Threat*, se define la amenaza híbrida como «la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, irregulares y/o elementos delictivos unidos para lograr efectos que todos pueden aprovechar»[30]. Una fuerza de combate predominantemente compuesta de guerrilleros del lugar no solo proporciona una economía de fuerza para el ejército regular ruso, sino que dan legitimidad a la parte rusa porque los guerrilleros viven en las regiones impugnadas.

La segunda son las tácticas que buscan evitar conflicto, siempre que sea posible, a través de «enfrentamientos sin contacto por medio de fuerzas sumamente interespecíficas»[31]. Entre estas fuerzas interespecíficas se encuentran manifestantes, amotinados, grupos de guerrilleros, pandillas de motociclistas, nacionalistas, mercenarios y fuerzas especiales (*spetsnaz*) para agravar la situación a fin de provocar una reacción por parte del Gobierno anfitrión, que luego le da a Moscú la justificación necesaria para intervenir con fuerzas convencionales. Sin embargo, si la batalla es inevitable, las tácticas rusas son similares a las tácticas de cerco y aniquilación del siglo pasado.

La coherencia táctica

La fuerza híbrida rusa y las tácticas de cerco y aniquilación son coherentes con la historia militar de la nación. In 945 a.C., los gobernantes rusos usaron una tribu tártara, los pechenegos, en una campaña exitosa contra el Imperio Bizantino[32]. Otro uso de una fuerza híbrida fue el uso de las tropas cosacas contra el *Grande Armée* [Gran Ejército] de Napoleón durante la retirada de Moscú[33]. Y, las fuerzas híbridas de la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial fueron fundamentales en la derrota de la invasión alemana. Por lo

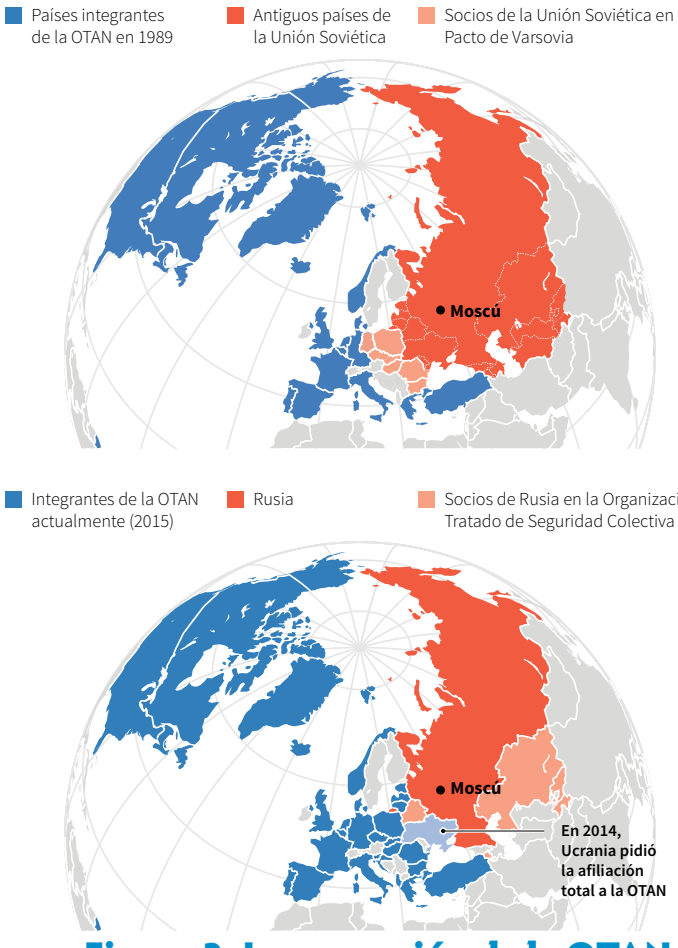

Figura 2. La expansión de la OTAN

que toca a los soviéticos, los partidarios proporcionaron reconocimiento, ayudaron en las campañas de engaño y proveyeron guías a las fuerzas de ataque soviéticas[34].

La idea de cercar y destruir una fuerza enemiga ha fascinado a los planificadores militares desde su perfección en Cannas. La tecnología moderna hizo posible las tácticas de cerco y aniquilación a mediados del siglo XX. Los soviéticos experimentaron el éxito usando esta táctica en 1939 contra los japoneses en la batalla de Jaljin Gol (Incidente de Nomonhan); contra el 6º Ejército Alemán en Stalingrado, en 1942; y contra el Grupo de Ejércitos del Centro Alemán durante la operación Bagratión en 1944[35].

Las adaptaciones tácticas

Las tácticas rusas evolucionaron para satisfacer el ambiente operacional moderno. La fuerza híbrida rusa incluye fuerzas regulares, guerrillas del lugar, contratistas privados, nacionalistas radicales, delincuentes y fundamentalistas islámicos. Esta mezcla de fuerzas es especialmente difícil de oponer debido a sus diversos orígenes y motivaciones. Las guerrillas regionales —adiestradas y equipadas por Rusia— proporcionan esa fuerza de despliegue avanzado autóctona que da legitimidad a la causa. Los contratistas privados son una evolución de la fuerza motivada paneslavista observada en los conflictos de los Balcanes del siglo XX[36]. El uso de delincuentes, nacionalistas radicales y fundamentalistas islámicos fuera de las fronteras de Rusia benefician a la misma. Eso evita problemas dentro de las fronteras de Rusia mientras permite que estos actores sirvan como carne de cañón y desaten su agresión contra un enemigo común[37]. Oportunamente, se puede negar con más facilidad la existencia de estos grupos militantes dispares que las fuerzas rusas regulares.

Las tácticas de cerco y aniquilación fueron decisivas en la guerra de Rusia contra Ucrania. En la batalla por Ilovaisk, las fuerzas ucranianas capturaron un crítico cruce carretero y ferroviario entre las ciudades separatistas Donetsk y Lugansk. Las fuerzas rusas rápidamente las rodearon y sitiaron la ciudad. Las bajas y la desmoralización debilitaron a las fuerzas ucranianas, lo que llevó a una retirada acordada a través de un paso seguro. Según el *Newsweek*, el mismo Putin sancionó el acuerdo, sin embargo, las fuerzas rusas emboscaron y destruyeron la columna ucraniana en retirada. Oficialmente, Kiev admite el asesinato de 108 personas, sin embargo, los testigos informan que el número es de cinco a seis veces mayor[38]. Rusia usó las mismas tácticas en Debaltseve en enero de 2015. En esta batalla, las fuerzas ucranianas nuevamente ocuparon una confluencia de una carretera principal y una vía ferroviaria entre ambas regiones separatistas. Los rusos y las fuerzas separatistas avanzaron contra los flancos de la ciudad creando un cerco de tres lados. Al temer un cerco completo, las fuerzas ucranianas se retiraron. Nuevamente, las fuerzas rusas las emboscaron. Un sobreviviente recuenta: «Sí, los rusos nos dejaron retirarnos y nos enfrentaron con tanques y Grads [un sistema de lanzamiento múltiple de cohetes de 122 mm montado sobre un camión]»[39]. El Gobierno ucraniano anunció que 179 soldados ucranianos fueron

asesinados, 110 capturados y 81 desaparecidos[40]. Ambas batallas dejaron desmoralizadas a las fuerzas ucranianas. En las fuerzas surgió una división interna que culpó a Kiev de abandonarlas.

Conclusión y sugerencias

El documento de Berzins acerca de la NGW rusa proporciona un marco conceptual excelente para lograr una comprensión de lo que Rusia estaba haciendo en abril de 2014. La ventaja de la retrospectiva es que le permite a uno ver que las acciones rusas en Ucrania tienen un contexto histórico estratégico, operacional y táctico con adaptaciones menores. Hay una cantidad de cosas que Estados Unidos y la OTAN pueden hacer para contrarrestar la agresión rusa; ¿por qué no usar lo que funcionó en el pasado contra Rusia con pequeños cambios?

Estratégicamente, la Operación Atlantic Resolve, operación liderada por Estados Unidos en Europa para garantizar la seguridad de los aliados de la OTAN, es muy similar a la política de contención destacada en el informe del NSC-68 (Consejo de Seguridad Nacional) de la administración de Truman[41]. La ventaja principal de la OTAN son los antiguos enemigos del Pacto de Varsovia, que ahora llama aliados. En la Figura 2 se representa la expansión de la Organización del Tratado del Atlático Norte (OTAN) luego de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1989. La asociación con estas naciones sirve para garantizar a los aliados de la OTAN que no se les abandonará ante la expansión territorial rusa.

Operacionalmente, la OTAN tiene que contrarrestar las operaciones profundas rusas que buscan restar legitimidad a la soberanía de integrantes vulnerables de la OTAN, y tiene que tomar medidas para reforzar su voluntad colectiva. Además, el no contrarrestar la guerra de información rusa podría fracturar el marco conceptual de seguridad transatlántico que sirve para proteger la libertad, prosperidad y paz de millones de personas.

Tácticamente, la OTAN debería adoptar el modelo híbrido. La OTAN funcionó como una fuerza híbrida en Afganistán, y dado los ejércitos pequeños de los aliados de la OTAN, la posibilidad es alta en cuanto a la asociación con guerrilleros en caso de conflicto futuro.

Rusia parece haber elegido la reincidencia sobre la coexistencia pacífica. Rusia está estableciendo los términos y definiendo el ambiente operacional debido a su osadía agresiva relativamente incuestionada, pero el modo ruso de librar una guerra y su tendencia histórica de expansión frente a la resistencia débil ha sido, por lo regular, coherente en toda su historia. Por lo tanto, el problema verdadero que encara la OTAN no es una nueva clase de guerra rusa, o una nueva política de expansión, sino su propia reticencia a regresar al propósito original de evitar la conquista rusa. ■

El mayor Nicholas Sinclair, Ejército de EUA, es el oficial ejecutivo de G-5 «Planes» de la 4ª División de Infantería del Elemento de Mando tipo misión que está regionalmente alineado con el Comando Europeo de EUA. Cuenta a su haber con una licenciatura de The Citadel, Charleston, Carolina del Sur y es egresado de la Escuela de Estudios Militares Avanzados en el Fuerte Leavenworth, estado de Kansas.

Referencias Bibliográficas

1. Folleto del Comando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de EUA (TRADOC) 525-3-1 *The U.S. Army Operating Concept: Win in Complex World 2020-2040* (Fort Eustis, estado de Virginia: TRADOC, 31 de octubre de 2014), p. 10.

2. *National Security Strategy* (Washington, DC: The White House, febrero de 2015), p.2, accedido el 11 de febrero de 2016, https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf.

3. Joint publication 3-0, *Joint Operations* (Washington, DC: U.S. government printing office [GPO], 11 de agosto de 2011), GL-14 s.v. «Operational Environment». Una combinación de condiciones, circunstancias e influencias que afectan el uso de capacidades y el comandante las toma en cuenta a la hora de tomar decisiones. También llamado OE.

4. Janis Berzins, *Russia's New Generation Warfare in Ukraine: Implications for Latvian Defense Policy* (Riga, Latvia: National Defense Academy of Latvia, 2 de abril de 2014), p. 3.

5. Foy D. Kohler y Mose L. Harvey, eds., *The Soviet Union: Yesterday, Today, Tomorrow, a Colloquy of American Long-Timers in Moscow* (Coral Gables, FL: Center for Advanced International

Studies University of Miami, 1975), p. 87.

6. Timothy Thomas, *Recasting the Red Star: Russia Forges Tradition and Technology through Toughness* (Fort Leavenworth, KS: Foreign Military Studies Office, 2011), p. 1.

7. President of the Russian Federation, *The Military doctrine of the Russian Federation Russian Federation* website, 5 de febrero de 2010, p. 7, accedido el 12 de febrero de 2016, http://carnegieendowment.org/files/2010russia_military_doctrine.pdf.

8. Will Dunham, «Kerry condemns Russia's "incredible act of aggression" in Ukraine», Reuters website, 2 de marzo de 2014, accedido el 12 de febrero de 2016, http://www.reuters.com/article/2014/03/02/us-ukraine-crisis-usa-kerry-idusbrea210dg20140302.

9. «Putin Calls Collapse of Soviet Union "Catastrophe"», *Washington Times*, 26 de abril de 2005, accedido el 12 de febrero de 2016, http://www.washingtontimes.com/news/2005/apr/26/20050426-120658-5687r/?page=all#!.

10. Andres Kasecamp, *A History of the Baltic States* (New York: Palgrave Macmillan, 2010), págs. 145–146.

11. Ibíd., p. 154.

12. Washington Times, «Putin Calls Collapse "Catastrophe"».

13. Paul Reynolds, «New Russian World Order: The Five Principles», BBC, 1 de septiembre de 2008, accedido el 12 de febrero de 2016, http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/7591610.stm.

14. Ibíd.

15. Berzins, *Russia's New Generation Warfare*, p. 6.

16. Ibíd., p. 4.

17. Glenn Curtis, *An Overview of Psychological Operations* (Washington D.C.: Federal Research Division, Library of Congress, 1989), p. 2, accedido el 21 de marzo de 2016, www.dtic.mil/cgi-bin/gettrdoc?ad=ada302389.

18. Ibíd., p. 14.

19. Dennis Kux, «Soviet Active Measures and Disinformation: Overview and Assessment», *Parameters* 15 (40 (1985): 22, accedido el 21 de marzo de 2016, http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/articles/1985/1985%20kux.pdf; U.S. Department of State, *Soviet Influence Activities: A Report on Active Measures and Propaganda, 1986-1987* (Washington D.C., U.S. Department of State, 1987), p. 81.

20. G.S. Isserson, *The Evolution of Operational Art*, traducción de Bruce Menning (Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, 2013), p. 5.

21. A. Svechin, *Strategy*, 4ª edición, ed. Kent D. Lee (Minneapolis: East View Publications, 2004), p. 84.

22. Carl Von Clausewitz, *On War*, eds. Michael Howard y Peter Peret (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989), p. 89.

23. B.H. Liddell Hart, Strategy, 2ª edición. (New York: Plume, 1991), p. 183.

24. Berzins, *Russia's New Generation Warfare*, p. 4.

25. Timothy Thomas, *Recasting the Red Star*, p. 118.

26. Phillip Karber, «Russia's Bybrid War Campaign: Implications for Ukraine and Beyond» (Presentación de PowerPoint proveniente de la charla, Center for Strategic and International Studies Russian Military Forum, Vienna, estado de Virginia, 10 de marzo de 2015).

27. Ronald Asmus, *A Little War that Shook the World: Georgia, Russia, and the Future of the West* (Nueva York: ST. Martin's Press, 2010).

28. Bruno Waterfield, «EU Blames Georgia for Starting War with Russia», *Telegraph*, 30 de septiembre de 2009, accedido el 12 de febrero de 2016, http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/georgia/6247620/eu-blames-georgia-for-starting-war-with-russia.html.

29. Berzins, *Russia's New Generation Warfare*, p. 4.

30. Training Circular 7-100, *Hybrid Threat* (Washington, DC: U.S. GPO, noviembre de 2010), v.

31. Berzins, *Russia's New Generation Warfare*, p. 4.

32. Mary Platt Parmele, *A Short History of Russia* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1907), p. 9.

33. David G. Chandler, *The Campaigns of Napoleon* (Nueva York: Scribner, 1995), p. 831.

34. David M. Glantz y Jonathan House, *When Titans Clashed: How the Red Army Stopped Hitler* (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 1995), p. 181.

35. Alvin Coox, *Nomonhan: Japan against Russia*, 1939 (Stanford, CA: Stanford University Press, 1985), p. 1123; Edward Drea, «Nomonhan: Japanese-Soviet Tactical Combat, 1939», *Leavenworth Papers* p. 2 (2 de enero de 1981): p. 9; R. Ernest Dupuy y Trevor N. Dupuy, *The Encyclopedia of Military History from 3500 B.C. to the present*, 2ª edición (Nueva York: Harper & Row publishers, 1986), p. 1099; David M. Glantz y Jonathan M. House, *When Titans Clashed: How the Red Army Stopped Hitler* (Modern War Studies) (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 1995), p. 196.

36. Karber, «Russia's Hybrid War».

37. Ibíd.

38. Lucian Kim, «The Battle of Ilovaisk: Details of a Massacre Inside Rebel-Held Eastern Ukraine», *Newsweek*, 4 de noviembre de 2014, p. 1, accedido el 12 de febrero de 2016, http://www.newsweek.com/2014/11/14/battle-ilovaisk-details-massacre-inside-rebel-held-eastern-ukraine-282003.html?piano_t=1.

39. «Retreating from Debaltseve: They Gave Us "Green" Corridor with Grads and Tanks», YouTube, 19 de febrero de 2015, accedido el 12 de febrero de 2016, https://www.youtube.com/watch?v=coedpf8utls. El BM-21, apodado Grad, es un sistema de lanzacohetes de 122 mm montado sobre un camión.

40. Agence France-Presse, «Ukraine Lost 179 Troops in Battle for Debaltseve: Advisor», 21 de febrero de 2015, accedido el 12 de febrero de 2016, http://news.yahoo.com/ukraine-lost-179-troops-battle-debaltseve-aide-114009798.html.

41. NSC 68, «A Report to the National Security Council», Truman Papers, 12 de abril de 1950, accedido el 12 de febrero de 2016, https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/coldwar/documents/pdf/10-1.pdf.